

La Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas (UNIAPAC)

Al terminarse la primera guerra mundial, se constituyeron Asociaciones nacionales de Dirigentes de Empresa Católicos en Francia, Bélgica, Alemania y los Países Bajos. En 1930, dichas asociaciones se concertaron para ampliar el campo de sus actividades. Las conversaciones a tal efecto tuvieron lugar en mayo de 1931, en el preciso momento en que se preparaba la celebración del cuadragésimo aniversario de la famosa Encíclica "Rerum Novarum", fundamento de la doctrina social de la Iglesia.

Representaciones de todas las clases y organizaciones sociales fueron invitados a ir a Roma.

Por iniciativa de los Sres. Zamanski y Delcourt-Haillot, la Agrupación de Dirigentes de Empresa de Francia propuso aprovechar la ocasión para celebrar allí una reunión de los delegados de las asociaciones nacionales de patronos. Aquel encuentro no fue infructuoso: el 12 de Mayo de 1931, nacia la Conferencia Internacional de Patronos Católicos.

Desde aquel día memorable, se han sucedido congresos y conferencias anuales, en los que se ha puesto de manifiesto el constante afán de cooperación internacional entre los patronos católicos.

En 1948, la conferencia internacional de Patronos Católicos se transformó en la **Unión Internacional de Asociaciones Patronales Católicas (UNIAPAC)**.

Conferencias y Ciclos de Estudios Internacionales.

Desde 1932, se abordaron los grandes problemas de la actualidad en conferencias sucesivas presididas respectivamente por los Sres. Joseph Zamanski (Francia), Georges Theunis (Bélgica), Peter J. Spoorenberg (Países Bajos), Charles Harmel (Bélgica), Bernard Jousset (Francia) y Giuseppe Mosca (Italia.)

He aquí el tema de las Conferencias:

1932—LA HAYA
1933—PARIS
1935—BRUSELAS
1936—PARIS

Cooperación del capital y el trabajo.
Justa distribución y salarios.
Informe sobre las actividades de las asociaciones afiliadas.
Examen de un programa general de acción.

1937—LA HAYA	Servicio social en la empresa.
1938—AMBERES	Seguros sociales en la profesión organizada.
1939—PARIS	Nuevas posibilidades de organización profesional en los diferentes países.
1949—ROMA	Estado de la legislación social en los países representados y misión del patrono cristiano.
1953—COLONIA	Elección y formación del jefe de empresa y de los cuadros.
1954—LA HAYA	Deberes del empresario cristiano ante los problemas del paro.
1955—PARIS	Pleno empleo y misión de los jefes de empresa.
1956—OPORTO	Cambios de vista sobre la actividad de las asociaciones que forman parte de la UNIPAC.
1957—MONTREAL	El cristiano jefe de empresa.
1958—KNOKKE	Aspectos sociales de la cooperación económica.
1959—LUCERNA	Paz social y responsabilidad patronal.

Además de las conferencias, se han celebrado ciclos de estudios en:

1949—TILBURGO	Empresa privada.
1950—PARIS	Organización profesional.
1951—OXFORD	Las condiciones actuales de la economía.
1952—BRUSELAS	Progreso económico y progreso social.

El primer seminario, celebrado en Tilburgo, trató de la empresa privada. En el discurso de introducción que pronunció el Sr. Charles Harmel, declaró: "¿Cómo podríamos realizar la justicia social sin conocer ni aplicar los principios de la moral social derivados de la Ley Natural, y confirmados y completados por la Ley Divina, que la Iglesia nos da como línea de conducta auténtica?" Los expertos de varios países se ocuparon en dar la definición del Dirigente de Empresa. Analizaron la función económica y social en los diferentes países para ayudar a los jefes de empresa a forjarse una opinión sobre los principios fundamentales de la empresa privada. Representantes de países latinos y anglo-sajones y, por primera vez, delegados de pueblos de allende el Atlántico, participaron en el segundo seminario, reunido en París, en el que unos y otros expusieron sus experiencias en lo referente a organización profesional.

El tercer seminario, que tuvo lugar en Oxford, examinó los problemas económicos en la sociedad moderna. Fue objeto de detenido estudio la evolución de los países insuficientemente equipados.

El último de estos seminarios, que tuvo lugar en Bruselas, se ocupó del progreso económico y social, con lo que se clausuraron dichos ciclos de estudios que permitieron a los participantes desarrollar y comparar sus opiniones sobre la empresa y la evolución social.

El Congreso de Montreal.

Este Congreso merece realmente mención especial pues ha sido el primer Congreso de la UNIAPAC que se ha celebrado en América.

Su Santidad Pío XII le honró con un mensaje especial que fue leído por el Presidente Sr. Giuseppe Mosca.

Muchos delegados de Europa y ambas Américas intervinieron en las discusiones que siguieron a la presentación de los informes. Adoptáronse diversas resoluciones referentes a las exigencias de la vida cristiana, los fines y medios de progreso económico y social, las actividades necesarias de los movimientos de Empresarios Católicos.

Reconocieron a la UNIAPAC como organización internacional susceptible de proporcionar orientación a todos los jefes de empresa, católicos o no, para el descubrimiento y la finalidad de sus actividades y para ayudarles a tomar las iniciativas que transformen, en el plano nacional e internacional, las relaciones económicas y sociales de los hombres entre sí.

El Congreso de Montreal fue de un efecto psicológico decisivo en cuanto a las actividades de la UNIAPAC. Se organizó ésta sobre más amplias y sólidas bases. Se creó un Secretariado General Permanente, encargado de preparar y cumplir las decisiones de la dirección y de establecer relaciones estrechas entre las diferentes asociaciones nacionales.

Organización Mundial de la UNIAPAC.

Las asociaciones actualmente afiliadas a la UNIAPAC representan los países siguientes: Alemania, Argentina, Bélgica, Canadá, Cuba, Chile, España, Francia, Gran Bretaña, Italia, Países Bajos, Perú, Portugal, Suiza, Uruguay.

Desde el Congreso de Montreal, la UNIAPAC se halla en plena progresión.

Habiendo sido durante mucho tiempo una agrupación europea, ahora, y rápidamente, se transforma en organización mundial.

En 1958, se creó una Delegación General de la UNIAPAC para la América Latina. Su oficina tiene domicilio en Buenos Aires y se ocupa de desarrollar la actividad y la influencia de las asociaciones patronales en los países de su jurisdicción.

En 1959 se constituyeron varios grupos de estudio en las ciudades y regiones más importantes de los Estados Unidos.

Desde 1959, se está haciendo también una prospección sistemática con propósito de crear grupos de estudios y asociaciones nacionales en Asia y África.

Ya se ha constituido una asociación patronal católica en Vietnam.

La UNIAPAC mantiene relaciones regulares con varios organismos intergubernamentales e internacionales, y así es como sigue de cerca los trabajos de la UNESCO, de la Oficina Internacional de Trabajo, de la Confederación de Organizaciones Internacionales Católicas, de la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos y de los Nuevos Equipos Internacionales.

Entre las otras actividades de la UNIAPAC se cuenta, también, su contribución al establecimiento de la futura Carta Social de Europa.

Este breve resumen permite darse cuenta de los progresos conseguidos desde 1931, y al mismo tiempo estimar la importancia de las tareas que la UNIAPAC se propone llevar a cabo en los años venideros.

El Congreso Mundial de Lucerna fue una nueva confirmación de la voluntad de la UNIAPAC de asumir por entero sus responsabilidades.

En dicha manifestación, delegados y representantes de 23 países hicieron un llamamiento a todos los jefes de empresa deseosos de trabajar por una civilización respetuosa de la imagen de Dios en el hombre.

Les piden que sólo vean hermanos en los trabajadores de todas clases, en los pueblos de todas las razas, en los miembros de toda la familia humana, y que promuevan con fuerza en sus empresas, en sus organizaciones y en todos los medios, las exigencias de la paz social.

El Dirigente de Empresa en el Mundo de Hoy.

Si el progreso industrial del siglo XIX y principios del XX ha provocado las distorsiones estructurales y sociales en la mayor parte de los países del mundo, con ello ha iniciado el principio de una nueva era.

A pesar de las crisis económicas que han acompañado su avance, a pesar de las censuras de que ha sido objeto, esa industrialización ha hecho posible una elevación rápida y considerable del nivel de vida en los pueblos occidentales.

No es utópico el confiar que la industrialización contribuirá en un porvenir no lejano, al desarrollo de los países aun subdesarrollados económicamente.

El mejor bienestar se debe, en gran parte, a la acción perseverante, al trabajo continuo de grupos humanos, entre los que dirigentes y jefes de empresa desempeñan un papel importante.

Sin embargo, el valor y la necesidad de la función del jefe de empresa siguen siendo mal apreciados. Por lo demás, los mismos industriales, demasiado absorbidos por el trabajo y las preocupaciones, no han hecho el esfuerzo necesario para que la significación y la importancia de las tareas que les incumben sean comprendidas por sus colaboradores más próximos, por los trabajadores y por la opinión pública.

La Función Económica del Dirigente de Empresa.

Todos los pueblos, todos los hombres tienen un derecho fundamental a disfrutar de bienes y servicios que mejor respondan a su progreso intelectual y moral.

Pero, para satisfacer las necesidades vitales de la humanidad, hay que activar y orientar el progreso, desarrollar la producción y mejorar la repartición de bienes, aumentar los ingresos de las naciones y de sus habitantes.

Es necesidad fundamental el concurso de los jefes de empresa, para que veamos pronto desaparecer la miseria, el hambre, la enfermedad, el analfabetismo y todos los hombres tengan acceso al trabajo, a las recreaciones y a la cultura.

Ellos son, en efecto, quienes, en colaboración con todas las fuerzas vivas del país, determinan el aumento de bienes de equipo y de consumo, abriendo así posibilidades para una mejor repartición de las riquezas de este mundo.

La Función Social del Dirigente de Empresa.

Los dirigentes de empresa no deben concretarse a producir bienes y a proporcionar servicios. Colaboran con hombres y con ellos han de constituir comunidades de trabajo.

Según se integren en el progreso científico y técnico, multiplicarán las fuentes de actividades económicas, crearán nuevas funciones y asegurarán la estabilidad de empleo.

Los jefes de empresa deben crear también verdaderas comunidades de trabajo. La autoridad es una función social de unidad. Los dirigentes de empresa han de unir hombres, establecer relaciones humanas, delegar responsabilidades y elaborar estructuras que faciliten el completo desarrollo del hombre.

La economía contemporánea y la empresa moderna tienen como finalidad el poner a disposición de todos las condiciones materiales de la vida cultural y espiritual.

Responsabilidades del Dirigente de Empresa.

- Son responsabilidades eminentes, pero pesadas. Tales son:
- comprometer su persona y sus bienes —y frecuentemente, lo que es más grave, los bienes ajenos— en una actividad económica no exenta de riesgos, a fin de desarrollar con esta actividad el bien común;
 - integrar su empresa en el conjunto de las actividades económicas de un país o de un continente, a fin de proporcionar por efecto acumulativo un bienestar general;
 - asegurar salarios justos y elevados y favorecer la seguridad de empleo, a fin de que los trabajadores puedan satisfacer por su trabajo, sus propias necesidades humanas y las de su familia;
 - mejorar constantemente las condiciones de trabajo y de vida en el seno de la empresa y hacer cuanto sea preciso para que en ella nazca una auténtica comunidad de trabajo;
 - desarrollar todas las formas de cooperación con cuantos asuman una misión económica o social para edificar una sociedad más feliz.

Las Organizaciones Patronales Católicas.

Si las responsabilidades dichas son comunes a todos los dirigentes de empresa de buena voluntad, los patronos cristianos, movidos por el sentimiento que nace del amor de Dios y de los hombres, saben que deben fundar siempre su obra mirando a la perspectiva cristiana.

Todos juntos han de determinar las exigencias de su fe, de su testimonio y de su responsabilidad.

Juntos, también, han de estudiar los principios y aplicaciones de la doctrina social-cristiana, cumplirlos en sus propias empresas y difundirlos en la vida económica y social.

Con este designio, y sin ánimo alguno de aislamiento o separación, ha sido cómo los patronos cristianos han fundado asociaciones patronales católicas para ayudarse mutuamente y establecer un orden social donde reinen la justicia y la caridad, esa caridad que no es condescendencia de un momento sino preocupación constante del bien ajeno.

Mensaje de la UNIAPAC.

El mundo actual quiere dimensiones universales. La universalidad no es ya concepto puramente teórico, como no lo es tampoco el de solidaridad humana. En tal perspectiva, el mensaje de la UNIAPAC no puede ser sino mensaje universal.

La UNIAPAC está presente y actúa ya en 15 países; en muchos otros se están constituyendo grupos de estudios.

Pero eso no basta. Todos los países deben tener su movimiento patronal cristiano. Esas asociaciones nacionales se relacionarán entre sí cada vez más estrechamente por contactos permanentes.

Ellas deben entregarse conjuntamente a resolver los problemas que se plantean con carácter mundial.

La UNIAPAC es el nexo entre las organizaciones patronales católicas.

Con ellas, la UNIAPAC trata de orientar, desarrollar y coordinar en el plano internacional, las iniciativas tendientes al establecimiento de los principios de la doctrina social cristiana. Reuniéndose y trabajando en el plano internacional, los jefes de empresa cristianos contribuirán al cumplimiento del mensaje de la Iglesia.

Direcciones de las Asociaciones Afiliadas a la UNIAPAC

Alemania. Bund Katholischer Unternemer (B. K. U.) Secretaría General: Bernhard Letterhausstrasse, 26. COLOGNE-Kettelerhaus, Tel. 7-47-93.

Argentina. Asociación Católica de Dirigentes de Empresa (A.C.D.E.) Secretaría General: Paraguay 1931—BUENOS AIRES. Tel. 44-28-61.

Bélgica. Federation des Patrons Catholiques de Belgique (FEPAC). Secretaría General: 71, Av. de Cortenberg. BRUXELLES 4, Tel. 33-97-33.

Canadá. Association Professionnelle des Industriels (A.P.I.) Secretaría General: Avenue Papineau, 5875. MONTREAL. Tel. Crecent 9-7376.

Cuba. Asociación Nacional de Empresarios Católicos. Secretaría General: Calle J. 152. VEDADO HABANA.

Chile. Unión Social de Empresarios Católicos (USEC). Secretaría General: Agustinas 1850 (Int.) Of. 340. SANTIAGO DE CHILE. Tel. 8-52-50.

España. Acción Social Patronal (A.S.P.) Secretaría General. Arapiles, 18 MADRID. Tel. 24-40-57.

Francia. Centre Chretien des Patrons et Dirigeants d'Entreprises. Francais (C.F.P.C.). Secretaría General: 100, rue de l'Université. PARIS 7. Tel. Inv. 27-96.

Gran Bretaña. Catholic Industrialists Conference (C.I.C.) Secretaría General: Shearer House, 9 Lower Mosley street. MANCHESTER 2. Tel. Central 92-96.

Italia. Unione Cristiana Imprenditori Dirigenti (U.C.I.D.) Secretaría General: Vía del Tritone 201. ROMA. Tel. 670-978.

Países Bajos. Algemene Katholieke WerkgeversVereniging. (A.K.W.V.) Secretaría General: Raamweg, 52. LA HAYE. Tel. 18-43-37.

Pará. Unión Nacional de Dirigentes y Empresarios Católicos (UNDEC) Secretaría General: Ant. Miró Quesada. 376-403. LIMA.

Portugal. Uniao Catolica de Industriaes e Dirigentes de Trabalho. (UCIDT) Secretaría: Rua Antonio José d'Almeida, 117. COIMBRA. Tel. 2-29-87.

Suiza. Vereinigung Christlicher Unternehmer der Schweiz (V.C.U.) Secretaría General: Alpenstrasse, 5. LUCERNE. Tel. 041 3-73-41.

Uruguay. Asociación de Patronos y Dirigentes Católicos de Empresa. Secretaría General: Yaguaron 2042. MONTEVIDEO. Tel. 200-213.